Nuevos Derechos para los Artistas

El 8 de julio último fue publicada la **Ley 32409** que modifica la **Ley del Artista Intérprete y Ejecutante -Ley 28131-** con el objetivo de ampliar la protección laboral, social y patrimonial de los trabajadores del sector artístico.

Entre otros puntos, la norma señala que los artistas intérpretes o ejecutantes tienen derecho a oponerse a la reproducción de sus interpretaciones o ejecuciones cuando esta se realice para fines distintos de los que fueron originalmente autorizados.

Además, regula el derecho a una remuneración por comunicación directa; una remuneración por el alquiler físico o digital de las obras en las que han participado; y por la transferencia de las interpretaciones y ejecuciones artísticas, por única vez, fijada a todo formato distinto del original para ser utilizada en un medio diferente.

LEA TAMBIÉN: Irrenunciabilidad de derechos laborales: lo que todo empleador debe saber

También se establece que la CTS acumulada en el **Fondo de Derechos Sociales del Artista** será entregada al beneficiario cuando éste decida retirarse de la actividad artística. No obstante, el trabajador puede retirar hasta un 100 % de dicho beneficio, aun encontrándose laborando dentro de la actividad artística.

De otro lado, se establece que para realizar labor artística bajo contrato laboral, previamente debe suscribirse el

contrato, cualquiera sea la duración del servicio, consignando, entre otros, el RUC, domicilio del empleador y número de su inscripción en el Fondo de Derechos Sociales del Artista; así como la remuneración, lugar, forma y fecha del pago. Finalmente, se dispone que el artista y el trabajador técnico vinculado a la actividad artística están sujetos obligatoriamente, bajo sanción por incumplimiento, a los sistemas de pensiones y prestaciones de salud.

LEA MÁS:

Conoce los derechos laborales que protegen a las madres trabajadoras

Derechos laborales en Perú: beneficios que debes recibir si trabajas formalmente

Modalidades formativas laborales en el Perú: requisitos, tipos y beneficios

---

El Desarrollo Humano en el Perú 2025

El **Informe sobre Desarrollo Humano Perú 2025 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)** titulado **"Actuar, confiar y conectar caminos: El valor de la acción conjunta para el desarrollo sostenible"** nos brinda un panorama mixto del progreso de nuestro país en los últimos años. Por un lado, entre 2017 y 2024 el país mejoró ligeramente su **Índice de Desarrollo Humano (IDH)**, de 0,65 a 0,66; y amplió la presencia de servicios públicos (densidad estatal),

observándose avances en salud, educación e infraestructura básica.

Por otro lado, sin embargo, persisten brechas territoriales y sociales: regiones rezagadas, desigualdades persistentes e indicadores de bienestar estancados, todo lo cual impide un progreso más acelerado y equitativo. Asimismo, la recuperación económica tras la pandemia ha sido lenta y sus efectos socioeconómicos no han sido totalmente superados.

Según el informe del **PNUD**, el Perú se encuentra en una encrucijada: hay importantes logros en desarrollo humano y reducción de pobreza en las últimas décadas, pero la pandemia revirtió parte de ellos y evidenció la fragilidad de esos avances. La recuperación parcial convive con desigualdades estructurales (económicas, de género y territoriales) y con una crisis de confianza institucional. Así, para retomar esta senda de desarrollo humano sostenible e inclusivo es necesario ejecutar un "círculo virtuoso" donde un Estado más efectivo gane legitimidad y esta a su vez potencie la efectividad estatal.

El informe propone "actuar, confiar y conectar caminos", es decir, fomentar la acción conjunta entre Estado, sector privado y sociedad civil, reconstruir la confianza entre ciudadanos e instituciones y conjugar esfuerzos a lo largo del territorio.

Pobreza multidimensional en el Perú

Tras décadas de reducción sostenida de la pobreza monetaria, la crisis del **COVID-19** revirtió parte de esos avances. La tasa de pobreza monetaria nacional subió bruscamente del 20.2 % en 2019 a 30.1 % en 2020 y aunque luego bajó a 25.9 % en 2021, volvió a incrementarse al 27.5 % en 2022 y 29 % en 2023, nivel similar al inicio de la pandemia (2020).

En 2023, casi 9 780 000 peruanos (29 % de la población) no tenían ingresos suficientes para la canasta básica, lo que implicó 596 000 personas más en pobreza que el año anterior. Si bien en 2024 la tasa disminuyó ligeramente a 27.6 %, todavía se mantiene por encima de los niveles previos a la pandemia.

No obstante, el análisis de pobreza va más allá de lo monetario. El Perú está empezando a medir oficialmente la pobreza multidimensional que incorpora privaciones en múltiples dimensiones del bienestar. Según estimaciones preliminares del **Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (Midis)**, mientras el 29 % de los peruanos se encontraban en situación de pobreza monetaria en el Perú durante el 2023, esta cifra subía al 32 % al considerar privaciones como la falta de acceso a salud de calidad, educación, subempleo, entre otros. De hecho, solo una parte de quienes son pobres multidimensionales califican como pobres monetarios: hogares con ingresos apenas por encima de la línea de pobreza pero que sufren falta de agua potable, viviendas inadecuadas, subempleo, etc.

La desigualdad constituye otro tema clave analizado en el informe. A pesar de algunos avances sociales, el Perú mantiene marcadas disparidades económicas y sociales entre distintos grupos y territorios. En términos de ingresos, el coeficiente de Gini —que mide la desigualdad— se ubicó en 0.40 en 2023 según el Banco Mundial, lo que sitúa al Perú con una desigualdad algo menor que el promedio latinoamericano, pero todavía en el rango alto a nivel global (un Gini por encima de 0.40 refleja un reparto muy desigual de la renta).

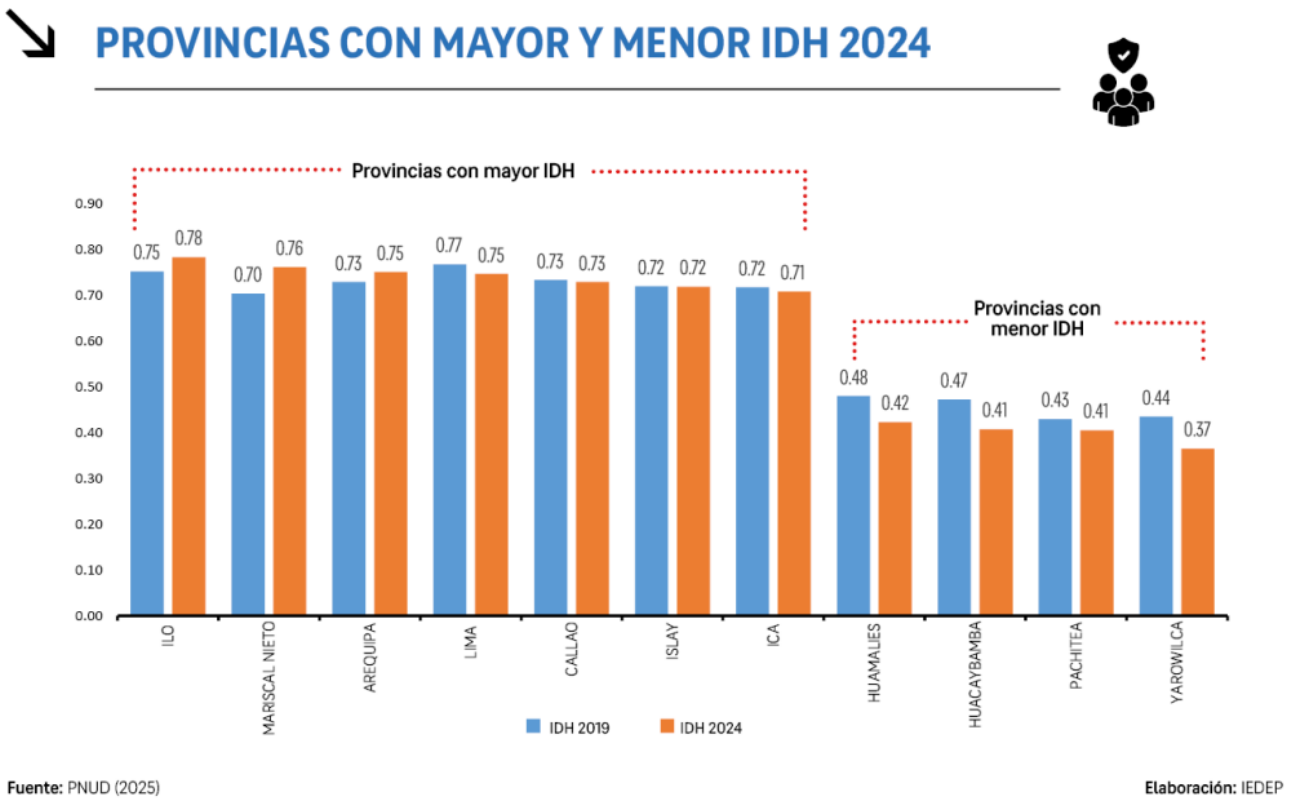
Las brechas territoriales también persisten: mientras regiones como Arequipa, Lima, Moquegua, Ica y Trujillo registran los valores más altos de IDH, otras como Amazonas, Huánuco, Ayacucho, Puno y Cajamarca se encuentran entre las de menor desempeño. Estas diferencias confirman la persistencia de dos Perú desiguales: uno en su mayoría costero-central más

desarrollado e integrado, y otro interior (sierra y selva) donde amplios segmentos poblacionales no acceden en igualdad de condiciones a las oportunidades de salud, educación e ingresos.

LEA TAMBIÉN: Una mirada estructural a la pobreza en el Perú: más allá del ingreso

Resultados por provincias

El IDH 2024 evaluó un total de 196 provincias, de las cuales solo 22 superaron el valor del índice nacional (0.66). Entre las mejor calificadas destacan Ilo (0.78) y Mariscal Nieto (0.76), ambas en la región de Moquegua, seguidas de Arequipa (0.75), Lima (0.75), Callao (0.73), Ica (0.71) e Islay (Arequipa, 0.72). Por otro lado, entre las provincias con menor desempeño se encuentran Huamalíes (0.42), Huacaybamba (0.41), Pachitea (0.41) y Yarowilca (0.37), todas ubicadas en Huánuco.

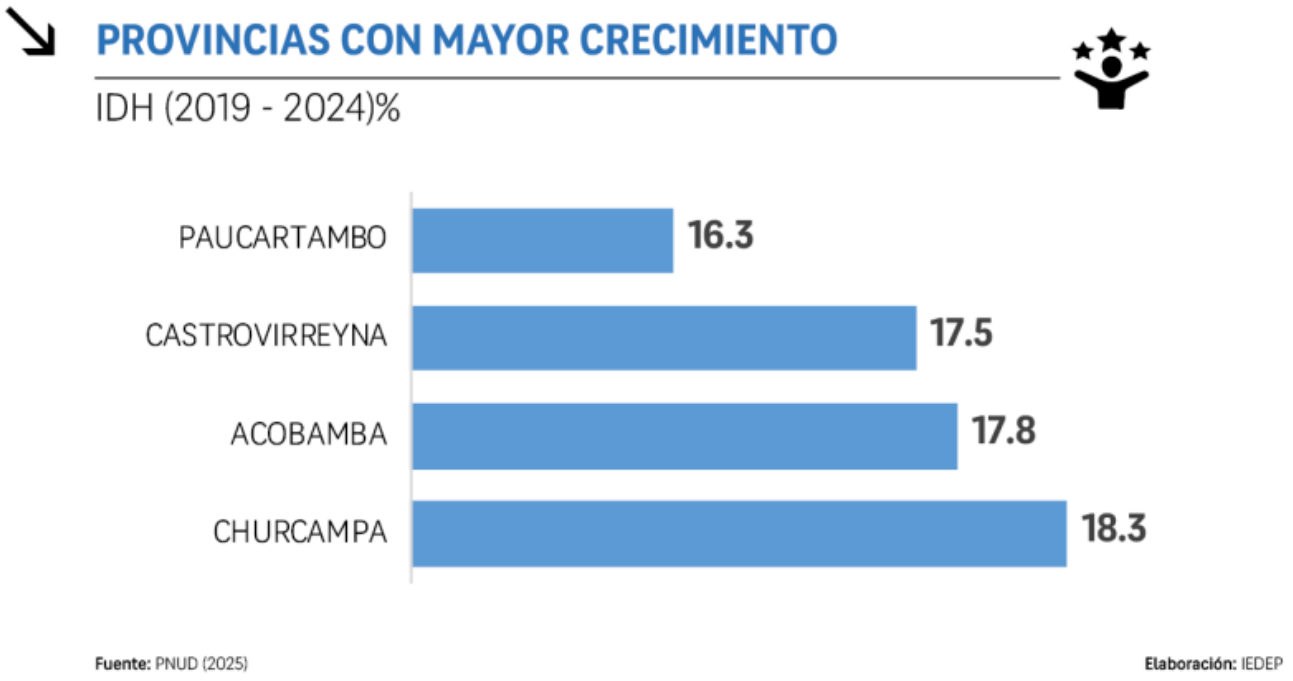


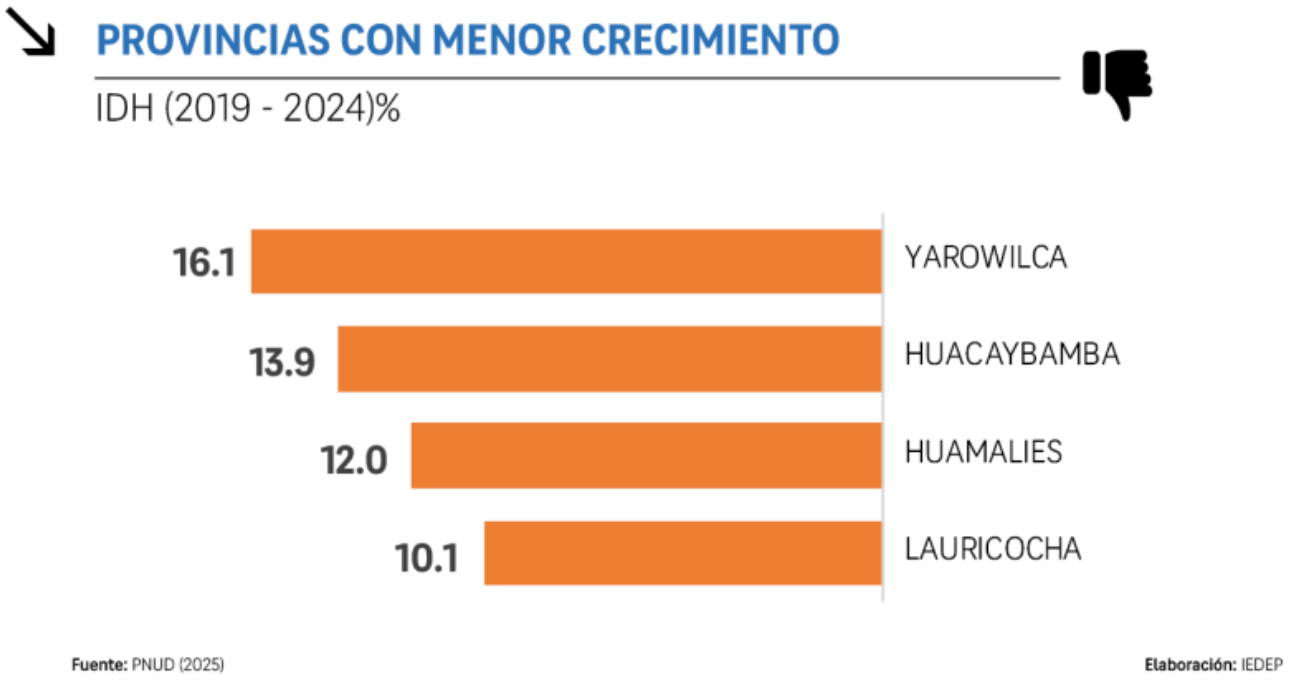
Con el objetivo de evaluar el desempeño de las distintas provincias del Perú, el **IEDEP** analizó los resultados del **IDH 2014**, comparándolos con los obtenidos en 2019. El análisis mostró un avance en el 32 % de las provincias, es decir, 134 provincias mejoraron en al menos uno de los tres componentes que conforman el IDH.

A pesar de que Lima ocupa el cuarto puesto en el ranking provincial, su desarrollo humano no ha logrado recuperar los niveles prepandemia. En cambio, experimentó un retroceso del -2.7 % en comparación con los resultados de 2019, disminuyendo su calificación del IDH de 0.77 a 0.75. Esta situación sitúa a Lima dentro del 64 % de provincias que no han logrado mejorar su IDH en los últimos cinco años.

La región de Huánuco presenta los casos más críticos a nivel nacional al concentrar las cuatro provincias con menor avance en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) respecto al 2019. Estas provincias, además, coinciden con las que registran los

niveles más bajos de desarrollo humano, como se mencionó previamente. Destaca la provincia de Yarowilca, cuya puntuación se redujo en 16.1 %, seguida por Huacaybamba (-13.9 %), Huamalíes (-12 %) y Lauricocha (-10.1 %).





El IDE y su relación con el Desarrollo Humano

El **Índice de Densidad del Estado (IDE)** mide la presencia y calidad de los servicios públicos esenciales en el territorio peruano, tales como salud, educación, agua y saneamiento, electricidad, seguridad ciudadana y conectividad. Este índice es fundamental para comprender las desigualdades territoriales y la efectividad del Estado en la provisión de servicios básicos. En ese sentido, proporciona una base sólida para la formulación de políticas públicas que promuevan una gobernabilidad efectiva y equitativa.

Los resultados de la matriz de correlación muestran una alta asociación positiva entre el **IDE** y la población (0.88) lo que indica que la presencia del Estado tiende a ser mayor en zonas más densamente habitadas.

En cuanto a la dimensión educativa, el **IDE** se relaciona positivamente con los años de educación alcanzados por la población (0.79) y con el valor esperado de años de educación en el hogar (0.56). Esto indica que una mayor presencia estatal está asociada con mejores condiciones para el acceso y permanencia en el sistema educativo. Asimismo, la correlación con la esperanza de vida al nacer (0.40), aunque débil, sugiere que la densidad del Estado también está vinculada con ciertos aspectos de la salud pública y el bienestar.

Finalmente, la correlación entre el **IDE** y el **IDH** es positiva, aunque débil, lo que sugiere que, aunque el **IDE** contribuye al desarrollo humano, su efecto es más evidente en ciertas dimensiones, como la educación, que en otras. En ese sentido, fortalecer la densidad estatal puede ser un paso, pero debe ir acompañado de estrategias económicas, institucionales y sociales que aseguren un efecto sostenible y multidimensional

en la población.

MATRIZ DE CORRELACIONES

2019 - 2024

Correlación con indicadores del IDH	Población	Esperanza de vida al nacer	Valor esperado de años de educación en el hogar	Años de educación	Ingreso real per cápita	IDH
Índice de Densidad del Estado (IDE)	0.88	0.40	0.56	0.79	-0.23	0.27

Fuente: PNUD (2025)

Elaboración: IEDEP

LEA MÁS:

Freno del crecimiento económico podría llevar a casi 11 millones de peruanos a la pobreza

CCL: la inseguridad es el principal obstáculo para la lucha contra la pobreza

10, 9 millones de peruanos podrían caer en la pobreza si se frena el crecimiento

---

Empresas peruanas muestran que la economía circular es

una realidad

“La economía circular es el motor del crecimiento económico sostenible, pero el motor de la economía circular está compuesto por las empresas”, afirmó el experto español Pedro Hernández durante el II Foro Internacional de Sostenibilidad 2025 que organizó la **Comisión de Sostenibilidad Empresarial** de la Cámara de Comercio de Lima (CCL)

En su ponencia, Hernández sostuvo que una de las claves para el impacto de la economía circular es la generación de valor. *“Todo es aprovechable. Todo es recurso y son escasos. Por eso se debe buscar la eficiencia productiva de los recursos naturales (energía, agua, materias primas) y también generar valor en las personas, social y ambiental”*, dijo.

En ese sentido, en el evento se presentaron ejecutivos de importantes empresas peruanas que ya han obtenido buenos resultados aplicando economía circular:

LEA TAMBIÉN: “Perú recicla menos del 2% de los 8.7 millones de toneladas de residuos que genera”

Grupo AJE

Gianina Jiménez, lideresa de Comunicaciones, Sostenibilidad y Asuntos Corporativos en el Grupo AJE, empresa ayacuchana que hoy es el quinto mayor productor de bebidas en el mundo, señaló que la compañía está en tránsito hacia una economía circular.

“Tenemos tres pilares: recolección y acopio, envases y gestión de residuos posindustriales. Esta última, además, ha generado una línea de ingresos económicos. En total, hemos conseguido

que más de 2800 toneladas de residuos no lleguen al relleno sanitario”, señaló.

Para ello, están trabajando con los bodegueros, con la Línea 1 del Metro de Lima y universidades, puerto de Chancay, entre otras. *“Son cuatro toneladas de botellas que están iniciando un nuevo ciclo de vida*”, señaló.

Machu Picchu Pueblo

Como ejemplo de economía circular, Gianina Jiménez destacó el proyecto que permitió que Machu Picchu Pueblo se convierta en la primera ciudad en ser carbono neutral, al conseguir procesar localmente el 90 % de sus residuos.

Una alianza de las empresas **Grupo AJE**, **Hoteles Inkaterra**, **Green Initiative**, la **municipalidad distrital** y **Tetrapack**, entre otros aliados, permitió que se establezcan cuatro plantas de procesamiento de deshechos.

Una planta compactadora de pet permite que se acopie la gran cantidad de botellas que los turistas utilizan y otra planta de valorización permite que los residuos orgánicos se convierten en abono natural que se utiliza en el entorno para reverdecer Machu Picchu.

Una tercera planta de biodiésel utiliza el aceite que se genera en hoteles y restaurantes para convertirlos en glicerina y en biodiésel que se usan para generar bioenergía y limpiar las calles.

Finalmente, una planta de reciclaje de vidrio usa las botellas de ese material, las pulveriza y convierte en arenilla que la municipalidad utiliza para el ornato de la ciudad, para reforzar las riberas del río y en la construcción.

Tottus

“Nosotros transformamos el desperdicio en oportunidad”, destacó, por su parte, Paola Fano, gerenta de Calidad y Asuntos Regulatorios de Tottus. Entre las iniciativas que desarrollan está el contar con tres puntos de acopio de Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos (RAEE); además, en alianza con municipios de Miraflores y San Isidro han logrado procesar 100 toneladas de residuos orgánicos.

Una tercera iniciativa es aplicada en su planta certificada de producción de alimentos (panadería, pastelería y platos preparados). Allí, las mermas se transforman en alimentos para pienso de ganado porcino, con lo cual, la merma es casi cero.

Otro logro de Tottus es que han reducido el desperdicio de alimentos a nada, debido a que los donan a entidades como la Fundación Don Bosco y el Banco de Alimentos Perú.

Natura

Por su parte, **Carla Sánchez, jefa de sustentabilidad de Natura Perú**, resaltó que una política que iniciaron en 1983 fue su línea de repuestos para casi todos sus productos, lo que elimina buena parte de los envases de un solo uso que pueden tener otras empresas del sector.

Luego, en 2021 lanzaron su primer producto sin residuo de plástico que consiste en un *packing* que captura carbono y que, al desecharlo, se deteriora en la tierra.

Y en 2025 acaban de lanzar una línea de ecoconcentrados, que les ha permitido reducir el tamaño de sus empaques. Se trata de una línea de productos producidos para combinarse con agua. Se consigue la misma cantidad y calidad de los productos iniciales, pero comercializándose en envases más pequeños.

Finalmente, Sánchez destacó que han lanzado su perfume Kajak cuyo empaque está hecho en un 50 % con plástico reciclado, y además, destinan parte de sus ingresos a fomentar acciones a favor de los océanos.

Sharf

Karen Dawson, gerente de nuevos negocios del operador logístico Sharf, resaltó que, basándonos en su experiencia en economía circular, formaron la empresa Packto que ofrece soluciones de embalaje sostenible. De esta manera, ayudan a reducir el uso de plástico de un solo uso. Ahora usan mallas para pallets reutilizables, cintas de embalaje de papel celulosa, cajas de cartón reciclado, papel con doble cinta de contacto, entre otros productos.

Lácteos Piamonte

La empresa **Lácteos Piamonte** ya aplica circularidad desde hace décadas, pues transforma la leche fresca que obtienen de sus establos en productos lácteos. Sin embargo, explicó **Pedro Tomatis, gerente general** de la firma, que su último desafío era qué hacer con el lacto suero y lo han conseguido convertir en productos que ahora comercializan.

FAB LAB Perú

En el **Foro Internacional de Sostenibilidad, también se presentó Grace Schwan coordinadora de Fab Lab Perú**, empresa dedicada a democratizar la tecnología y compartirla con comunidades, lo que está permitiendo rescatar saberes

ancestrales e impulsar la circularidad en el Perú.

FUB

Otra empresa de economía circular es **“FUB, Fui un banner”**, empresa que empezó reciclando los residuos publicitarios de las campañas electorales, pero que rápidamente se amplió a cualquier tipo de campaña comercial. Con los desechos recolectados, la empresa fabrica productos como mochilas, bolsos, carteras, etc.

LEA MÁS:

Economía circular e innovación: claves para la sostenibilidad empresarial

¿Cómo avanza la sostenibilidad empresarial en el Perú?

Economía crecería 3 % este año, pero riesgos internos podrían afectar su expansión